

## Capítulo 1

# Aspectos generales del sector de las frutas frescas en el Valle del Cauca

**Doi:**

10.25100/peu.684.cap1

**Autores:**

Carlos Alberto Jaramillo Cruz  
Universidad Nacional de  
Colombia-Sede Palmira

 0000-0002-0557-7517

Julián Durán Peralta  
Universidad Santiago de Cali

 0000-0002-8252-729X

José Manuel Rosero Giraldo  
Profesional de Investigación

 0000-0003-1901-9302

El objetivo principal de este primer capítulo es contextualizar al lector sobre la importancia que tiene el sector de frutas frescas en el Valle del Cauca, para esto se presentan las series históricas entre los años 2017 y 2020 de los niveles de producción en toneladas y hectáreas cosechadas de frutas frescas en Cali, Buenaventura y Tuluá, además de presentar el total departamental y su peso relativo con respecto a la producción nacional.

La idea de este estudio es abordar la totalidad de la cadena productiva del sector de frutas frescas en el Valle del Cauca, partiendo desde los proveedores y viveristas, continuando con los productores y finalizando con los agroindustriales y comercializadores, abordando de forma paralela actores que influyen directa o indirectamente en la cadena productiva como lo son las entidades académicas, gubernamentales, privadas y asociaciones gremiales. Es por esto por lo que el enfoque no se limita exclusivamente a la producción de frutas frescas en el departamento, pero si es un buen punto de partida para identificar las cadenas productivas con un mayor peso y que impactan a la mayor cantidad de población agrícola vallecaucana.

Si bien Cali, Buenaventura y Tuluá están alejados de ser líderes en términos de producción frutícola o en número de hectáreas cosechadas, si tienen una gran importancia en el resto de la cadena productiva y recogen una gran cantidad de los actores paralelos; por ejemplo, la mayoría de las entidades privadas, gubernamentales y académicas que se relacionan con el sector frutícola del departamento se encuentran localizadas en Cali. Por otro lado, el municipio de Tuluá debido a su ubicación geográfica representa un punto estratégico como receptor y distribuidor frutícola de los municipios del centro y norte del departamento, sin olvidar que Tuluá es el cuarto municipio con mayor número de habitantes, solo por detrás de Cali, Buenaventura y Palmira. Por último, Buenaventura tiene una gran importancia en el análisis frutícola por la variedad y exclusividad frutícola que le otorga su localización privilegiada en el Pacífico Colombiano, siendo líder en la producción de borjón con 9.312 toneladas en el año 2018, bananito con 2.035 toneladas y coco 3.804 toneladas producidas para el mismo año.

Este capítulo se inicia con la descripción de los aspectos nacionales de la producción de frutas en Colombia, basándose en la información contenida en el Plan Frutícola Nacional, se resalta información sobre producción, consumo, comercialización, tendencias de crecimiento. Posteriormente, se presenta información que brinda algunos indicios sobre la competitividad del sector agrícola colombiano y su interacción con los mercados internacionales, además se plantean algunas cuestiones sobre asociatividad, clústeres, alianzas estratégicas, cadena productiva, investigaciones del sector agrícola y potencialidades en los agronegocios, entre otros temas.

### Aspectos nacionales para la producción de frutas

De acuerdo con los 24 diagnósticos del mismo número de departamentos que contempló el Plan Frutícola Nacional, en el año 2004 Colombia se reportaron 48 especies de frutales entre perennes mayores, transitorios y perennes menores. Por frutales perennes se entiende aquellas especies de permanentes de mayor importancia económica y social, los transitorios son los que tienen un ciclo vegetativo y productivo que no pasa de tres años y los perennes menores, como su nombre lo indica, se refiere a aquellas especies que revisten menos importancia desde el punto de vista de su impacto económico y social (Corpoica y CVC, 2007).

La promoción y desarrollo del sector frutícola representa para Colombia una importante fuente de crecimiento de la agricultura, de generación de empleo rural y de desarrollo con equidad para las distintas regiones, puesto que las frutas pueden asentarse en los diversos pisos térmicos de que dispone el país, a la vez que conforma una producción administrada con criterios de eficiencia y sostenibilidad en escalas que van desde micro, pequeños y medianos productores hasta grandes productores y empresas (Minagricultura, 2006).

**Tabla 1. Principales frutales perennes menores, transitorios y perennes mayores**

N°	Frutales perennes mayores	Frutales transitorios	Frutales perennes menores
1	Naranja	Banano	Chontaduro
2	Mango	Piña	Borojó
3	Aguacate	Mora	Caducifolios
4	Guayaba	Tomate de árbol	Ciruela Frio
5	Mandarina	Lulo	Tánguelo
6	Coco	Maracuyá	Ciruela Cálido
7	Lima Tahití	Patilla	Toronja

Fuente: adaptado de Corpoica y CVC (2007).

De la Tabla 1 se observa que las especies de mayor impacto económico y social en Colombia por consecuencia del área sembrada son naranjas, mango, aguacate, guayaba, mandarina, banano, piña mora y coco.

El Plan Frutícola Nacional constituye una propuesta estratégica conformada por un conjunto coherente de objetivos, estrategias y programas que, con base en una visión de futuro, buscan la meta inicial de duplicar el área de producción frutícola nacional, asegurando las condiciones tecnológicas y de innovación para una producción sostenible y de calidad, además de agregar valor en la cadena frutícola, y lograr una vinculación plena en los mercados internacionales (Minagricultura, 2006).

El comportamiento del consumo aparente de frutas y hortalizas frescas revela un crecimiento promedio anual de 3,4%, jalonado tanto por la producción como por las exportaciones. Esta variable en el 2016 se situó en 10,5 millones de toneladas. Por otra parte, según cifras oficiales el consumo *per cápita* de frutas y hortalizas en Colombia se sitúa en 200g por persona día, frente a los 400 gramos día que recomienda la OMS (Asohofrucol, 2017).

En la actualidad todas las cadenas pactadas entre sector público y privado tienen su propia dinámica, sin embargo, algunas muestran mayores avances,

pero desde el punto de vista del Ministerio, todas son prioritarias. Entre las ventajas de las agrocadenas se puede destacar una mayor articulación entre el sector público y privado, la materialización de alianzas entre los diferentes eslabones y la construcción de agendas únicas de competitividad entendidas como la identificación consensuada de las necesidades de la cadena, pero también de los compromisos para alcanzar las metas convenidas en el corto, mediano y largo plazo (Lasprilla, 2011).

La investigación en el desarrollo agroindustrial juega un papel central en la estrategia de modernización y competitividad sectorial ya que las posibilidades de avanzar significativamente en este objetivo dependen en gran medida de la capacidad de innovación y adopción que se desarrolle a nivel de empresas y cadenas productivas, con criterios que favorezcan la integración de esfuerzos y potencialidades de los mercados internos y externos. Sin embargo, los adelantos logrados en materia de investigación y desarrollo tecnológico no son suficientes para impulsar la competitividad del subsector (Asohofrucol, 2017).

### La cadena productiva

Se puede definir la cadena productiva como un conjunto organizado de procesos de producción que tiene en común un mismo mercado. De esta manera, la cadena productiva podría caracterizarse como el conjunto de firmas integradas alrededor de la producción de un bien o servicio y que van desde los productores de materias primas hasta el consumidor final, las cadenas productivas se subdividen en eslabones, los cuales comprenden conjuntos de empresas con funciones específicas dentro del proceso productivo (Isaza-Castro, 2009). Minagricultura (2021) afirma que tiene a su cargo la dirección de cadenas productivas, que coordinan la ejecución de la política sectorial en los procesos y cadenas productivas del sector agropecuario y rural.

La Cadena productiva de frutas en Colombia es considerada como una de las actividades productivas con mayor potencialidad, por ser un subsector

de amplia expansión a nivel internacional, dada su clara connotación y preponderancia en la dieta alimenticia de la población mundial. En Colombia el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, a través de la Dirección de Cadenas Productivas ha impulsado más de 20 Acuerdos Nacionales de Competitividad que corresponden a igual número de cadenas productivas y más de 50 Acuerdos Regionales de Competitividad (Lasprilla, 2011).

### Alianza estratégica en los agronegocios

La práctica de alianzas estratégicas no solo puede desarrollarse para una sola fase de producción o venta, esta es adaptable en todas las fases de la red de valor, independientemente de la naturaleza o giro del negocio, es decir, las alianzas aprovechan ventajas competitivas que originan sinergias que por sí sola no posee la empresa. Se adquieren con relativa rapidez y poco efectivo, aunque requieren de mercados nuevos y poco conocidos (Herrera, 2000).

La importancia de efectuar alianzas estratégicas es para adquirir habilidades, recursos, experiencia técnica y capacidades competitivas más diversas de lo que cada empresa puede reunir por sí sola. Esto ante la apertura comercial y las crisis económicas que las industrias están enfrentando y por consecuencia perdiendo oportunidades dentro de los negocios internacionales; cada vez más empresas realizan alianzas bien elegidas y adaptadas a cada proceso donde poseen limitantes y solventando con alternativas que en muchos casos reducen sus costos. La importancia de hacer alianzas también recae en desarrollar nuevas capacidades internas y/o externas para fortalecerlas y aplicarlas dentro de nuevas oportunidades identificadas (Aguilar Valdes *et al.*, 2013).

Colombia ha sido un país pionero en América Latina en la introducción de programas e instrumentos públicos basados en una corresponsabilidad público-privada en el manejo de los recursos financieros y no financieros. Entre ellos, destacan los fondos de fomento y estabilización; los ASC (Acuerdos Sectoriales de Competitividad), que se empezaron a implementar en el sector agrícola en la segunda mitad de los años 1990; así como la versión actualizada

y mejorada de dichos acuerdos en el marco del proyecto AAP (Apoyo a alianzas productivas) del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) (FAO, 2013).

### Contexto sector rural en Colombia

Para el año 2018 Colombia tenía 48'258.494 habitantes, de los cuales poco más de 11 millones de personas viven en las zonas rurales. La cifra fue revelada por Juan Daniel Oviedo, director del DANE (Departamento Administrativo de Estadística) durante la presentación del Censo 2018. El censo también arrojó que de la población total que vive en las zonas rurales, el 20% —es decir unos 2,2 millones de personas— son niños y jóvenes entre 10 y 19 años, mientras que cerca del 28% de los campesinos tienen más de 50 años. Amazonas, Putumayo y Guainía son los departamentos con mayor población joven (Semana Rural, 2019).

Según el censo nacional del DANE (2020b) en Colombia hay 50.372.424 personas, de este total un 76% vive en zonas urbanas y solo un 24% vive en la ruralidad. La población rural está distribuida tal como se muestra en la Gráfica 1.

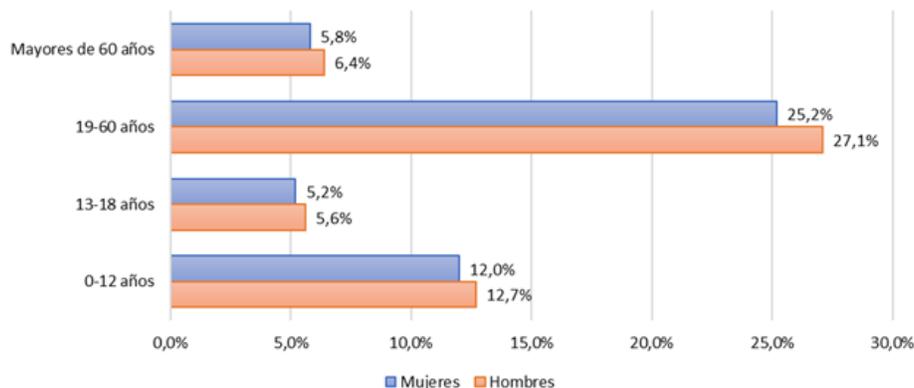
En los últimos años, con excepción de 2017, el PIB agrícola ha crecido menos que el PIB en general y la agricultura como porcentaje del PIB ha disminuido. Históricamente, cerca de 70% de la composición del PIB agrícola está basada en 6 productos: flores, plátano, café, azúcar, arroz y papa (Agronet, 2018).

### Asociatividad en Colombia

El sector solidario busca impactar en las dimensiones económica, social, política, cultural y ambiental, no solo en lo económico, sino también en los aspectos del desarrollo sostenible que apuntan a lo social, económico y ambiental (Organizaciones Solidarias, 2017). La Economía Solidaria parte de una consideración alternativa al sistema de prioridades en el que actualmente se fundamenta la economía neoliberal. Se trata de una visión y una práctica que reivindica la economía como medio y no como fin al servicio del desarrollo personal y comunitario, como instrumento que contribuya a la mejora de la calidad de vida de las personas y de su entorno social (Celorio y López de Munain, 2007).

El Sistema de Economía Solidaria en Colombia, tal como lo establece la Ley 454 de 1998 debe desarrollar acciones tendientes a fortalecer el sector, la cultura y la economía, basada en los principios solidarios, de conformidad con la filosofía y aspectos axiológicos propios de la Economía Solidaria y la legislación vigente (Caballero y Pimienta, 2019).

De la misma forma nace el termino Circuito Económico Agroalimentario, que comprende el itinerario de un producto (o grupo de productos) en el seno del aparato agroalimentario. Abarca el conjunto de agentes y de operaciones (producción, transformación, distribución, financiamiento, etc.) que contribuyen a la formación y a la transferencia del producto hasta su utilización final, así como los mecanismos



**Gráfica 1.** Demografía del sector rural para el año 2020 en Colombia

Fuente: DANE (2020).

de ajuste, de flujo de factores y de los productos a lo largo de la cadena y a su estado final (Malassis, 1986).

### Clústeres productivos

Un clúster es una especie de concentración de empresas en una zona geográfica determinada o la concentración de diferentes organizaciones relacionadas con una materia concreta y que están presentes en un Estado o región. La razón de ser de estos clústeres es que consiguen aumentar la productividad de las empresas (APD, 2019).

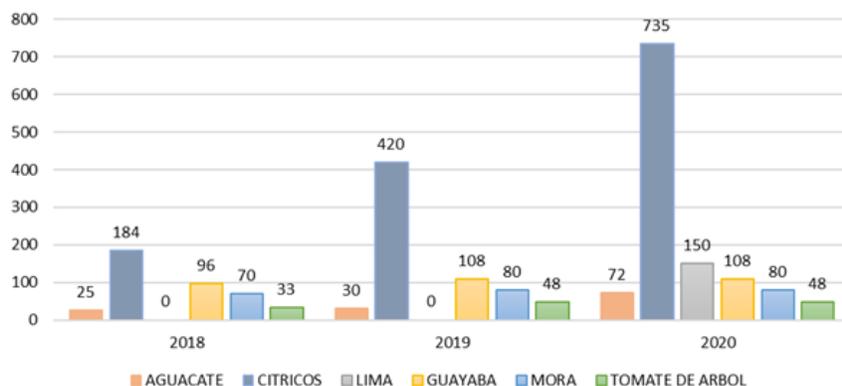
Un clúster nace, crece y se sostiene en la medida en que los actores locales construyan una visión colectiva que permita proveer objetivos comunes, generar redes y establecer relaciones verticales y horizontales para abordar el juego de la oferta y la demanda. Entre las virtudes de los clústeres se manifiesta la multiplicidad de actores que lo soportan e impulsan: las empresas, el gobierno, la comunidad académica/científica, consumidores, proveedores, cámaras de comercio, asociaciones de profesionales, asociaciones industriales, etc., que cumplen un papel esencial en el desarrollo de un clúster. Por tanto, para crear un clúster se requiere un compromiso efectivo del sector público y permanente liderazgo por parte del sector privado. La interconexión vertical y horizontal de las empresas localizadas en un clúster fomenta el desarrollo de los flujos de conocimiento y de capital humano y permite que estas se concentren esencialmente en sus capacidades, lo cual se traduce

en evidentes mejoras de los procesos y las capacidades de organización (Actualidad empresa, 2014).

### Producción de frutas en el Valle del Cauca

Las frutas más producidas en Santiago de Cali son los cítricos con 735 toneladas producidas en el año 2020, seguido por la lima con 150 toneladas, siendo este el primer año que se produce lima en el distrito. Por otro lado, la guayaba ocupa el tercer lugar con 108 toneladas, otras de las frutas que también se producen en Cali, pero en menor medida son la mora, el aguacate y el tomate de árbol. En total, en el año 2020 Cali produjo 1,193 toneladas de frutas. Ver Gráfica 2.

Con respecto a las hectáreas cosechadas, en el 2020 las frutas con mayor área cosechada fueron los cítricos con 49 hectáreas, mientras que para el año 2019 se reportaron solo 28 hectáreas. La guayaba ocupó el segundo lugar con 12 hectáreas y un comportamiento constante desde el año 2017 y en tercer lugar se encuentra la mora y la lima con 10 hectáreas cosechadas en el año 2020 cada una. En total, en el año 2020 la ciudad de Cali cosechó 99 hectáreas de frutas.



**Gráfica 2.** Producción en toneladas de frutas frescas en Cali

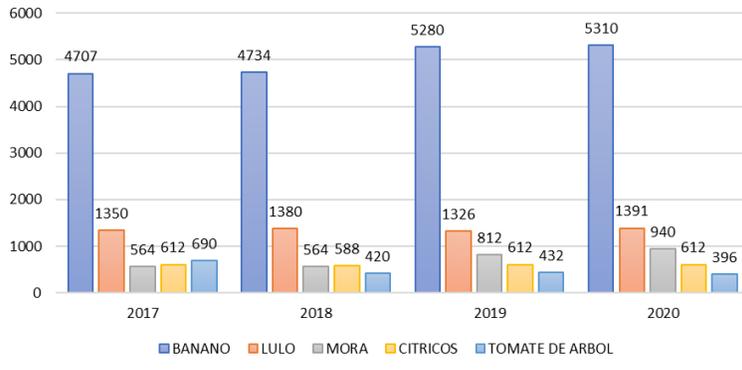
Fuente: elaboración propia, datos tomados de la base EVA.

El banano fue la fruta fresca que más hectáreas cosechadas tuvo en el municipio de Tuluá en el año 2020 con 531 hectáreas y un comportamiento creciente desde el año 2016, seguido por el lulo con 117,5 hectáreas y en tercer lugar el lulo con 107 hectáreas, el municipio de Tuluá cuenta además con algunas hectáreas en cultivos como cítricos, tomate de árbol, aguacate, papaya, fresa, granadilla, entre otras. En total, en el año 2020 el municipio de Tuluá cosechó 936 hectáreas de frutas.

Con respecto a la producción de frutas, el municipio de Tuluá produjo en el año 2020 cerca de 5.310 toneladas de banano, seguido por 1.391 toneladas de lulo y en tercer lugar 940 toneladas de mora. En total, el municipio de Tuluá produjo en el año 2018 alrededor de 9.895 toneladas de frutas, ver Gráfica 3.

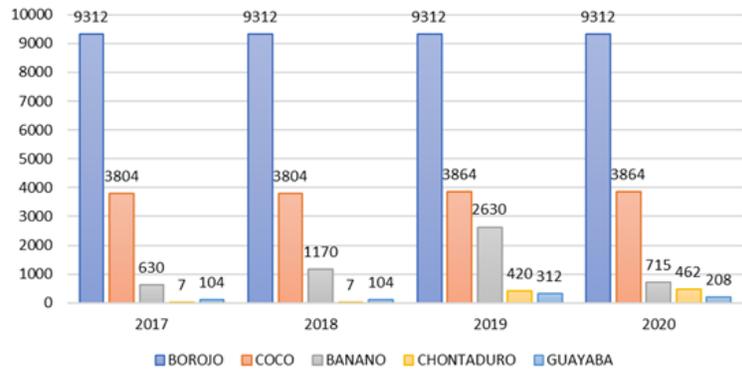
La producción de frutas en Buenaventura muestra que en el año 2020 el distrito produjo 9.312 toneladas de borojó, siendo esta una producción constante desde el año 2015, seguido por 3.864 toneladas de coco y en tercer lugar 715 toneladas de banano, además produce frutas como chontaduro, guayaba, cacao y piña. En total, el distrito de Buenaventura produjo 14.724 toneladas de frutas en el año 2020. Ver Gráfica 4.

Las principales conclusiones de la base de datos EVA es que las frutas más producidas en Cali en el año 2020 son los cítricos, lima y la guayaba. En Cali también se produce algo de aguacate, mora y tomate de árbol. El peso relativo de Cali en la producción de aguacates es del 0,14%, siendo los municipios de Sevilla (18%) el Cairo (14%) y Caicedonia (12%)



**Gráfica 3. Producción en toneladas de frutas frescas en Tuluá**

Fuente: elaboración propia, datos tomados de la base EVA.



**Gráfica 4. Producción en toneladas de frutas frescas en Buenaventura**

Fuente: elaboración propia, datos tomados de la base EVA.

los líderes en producción de aguacate del departamento. Con respecto a la piña el líder es Dagua con el 40% de la producción departamental y en los líderes son Jamundí con el 23%, Riofrío con 14,8% y Buenaventura con el 12% de la producción. Por último, en la producción de banano el municipio de Riofrío lidera la producción con el 11% del total departamental, seguido por Sevilla con el 9% y Bolívar con el 7%, en Cali no se produce banano, aguacate ni cacao.

Con respecto a la producción de frutas en Tuluá, se observa que la producción de banano es la más alta en el municipio, seguido por el lulo y la mora. El peso relativo de la producción de aguacates de Tuluá con respecto a todo el departamento es del 0,38%, mientras que en cítricos alcanza el 0,54%. El municipio de Tuluá no reporta producción de piña, pero sí un 1,92% del total departamental de cacao y una participación del 7,78% en la producción departamental de banano.

En Buenaventura lo que más se produce es borajó, seguido por el coco y en tercer lugar el banano. El chontaduro bajó drásticamente su producción debido a una plaga. En Buenaventura no se reporta producción de aguacate ni de cítricos, la producción de piña representa el 0,06% del total departamental, mientras que la del banano es el del 1,05%. Por último, la producción de cacao alcanza el 12,2% del total departamental producido.

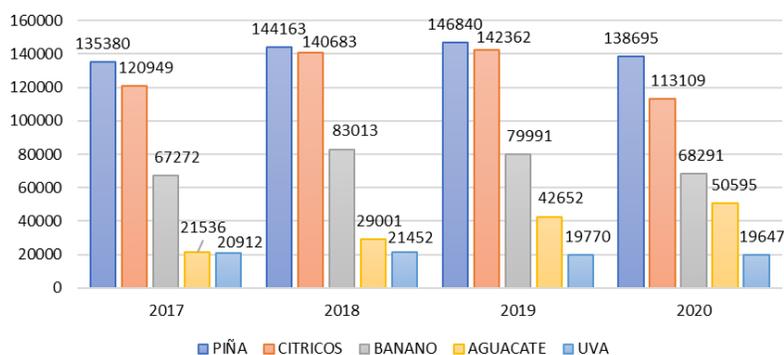
La Gráfica 5 muestra el comportamiento de las 5 frutas más producidas en el Valle del Cauca desde el año 2017 hasta el 2020, en ella se observa que lo que más produjo el departamento fue piña, con 138.695 toneladas en el año 2020, seguido por los cítricos con 113.109 toneladas y en tercer lugar el banano con 68.291 toneladas. En total, el departamento produjo 500.709 toneladas de frutas en el año 2020.

Con respecto al área cosechada de frutas por departamento en el año 2020 el departamento que más hectáreas cosechadas tuvo fue Antioquía con un 16% sobre el total nacional, mientras que el departamento de Santander ocupó la segunda posición con un 11% sobre el total nacional, por otro lado, el Valle del Cauca ocupa la séptima posición con 6,2%, ver Tabla 2.

**Tabla 2.** Peso relativo departamental sobre el total de áreas cosechadas de frutas en Colombia

N°	Departamentos	2019	2020
1	Antioquia	16,8%	16,1%
2	Santander	11,0%	11,1%
3	Nariño	8,3%	8,4%
4	Cundinamarca	8,1%	7,7%
5	Tolima	7,0%	7,3%
6	Magdalena	5,3%	6,3%
7	Valle del Cauca	6,2%	6,2%

Fuente: elaboración propia, datos tomados de la base EVA.



**Gráfica 5.** Producción de frutas del Valle del Cauca (Toneladas)

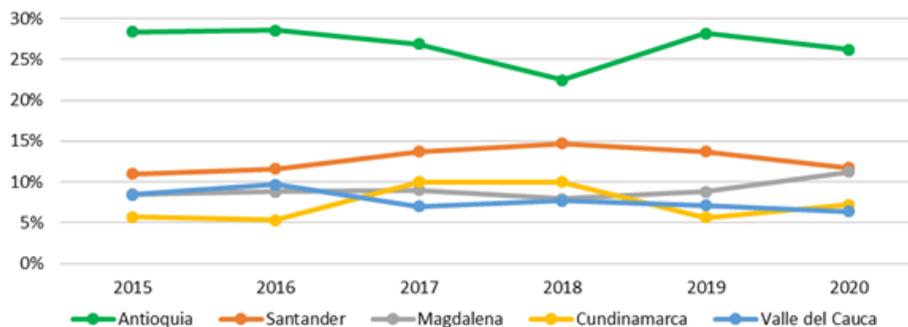
Fuente: elaboración propia, datos tomados de la base EVA.

Con respecto a la cantidad de frutas producidas por el departamento, en el año 2020 el departamento que más frutas produjo fue Antioquía con un 26,2% de la producción nacional, mientras que Santander ocupó la segunda posición con un 11,7% y en tercer lugar está Magdalena con un 11,2% de la producción nacional de frutas, el Valle del Cauca ocupó la quinta posición con un 6,4 de la producción nacional frutícola, ver Gráfica 6.

En este capítulo inicial se abordaron algunas temáticas que sirven para poner en contexto al lector sobre el sector frutícola nacional y algunas de las tendencias departamentales. De aquí es posible concluir que todas las cadenas productivas del sector tienen dinámicas muy particulares que responden principalmente a la interacción entre el sector público y privado y que se traducen en mayores o menores niveles de competitividad y desarrollo. Así mismo se destaca el rol fundamental que juega la investigación en el desarrollo agroindustrial como principal estrategia de modernización, con el objetivo de generarle valor agregado a las cadenas productivas y aumentar la rentabilidad de toda la cadena productiva.

A nivel departamental, la importancia de Cali, Tuluá y Buenaventura no pasa por los niveles de producción sino por factores asociados a toda la cadena productiva del sector y a los denominados actores paralelos (entidades académicas, gubernamentales, privadas y asociaciones gremiales), es decir, que sus participaciones están determinadas de forma estratégica como puntos de transformación, investigación, asociación, distribución y consumo.

En el próximo capítulo se presenta la revisión de literatura referente al sector agrícola, tomando como referencia algunos casos exitosos de países que priorizaron e hicieron una apuesta por el sector agrícola y ahora tienen niveles de productividad y competitividad significativos. Adicionalmente, se muestran algunas de las investigaciones que se han realizado en el Valle del Cauca en torno al sector de frutas frescas, con temáticas relacionadas a las mejoras productivas, modificaciones genéticas, manejo de problemas fitosanitarios, entre otras.



**Gráfica 6.** Peso relativo departamental sobre el total de producción de frutas en Colombia

Fuente: elaboración propia, datos tomados de la base EVA.

## Conclusión

Los municipios y distritos de Cali, Buenaventura y Tuluá no se destacan por ser los líderes en producción frutícola, su importancia para el sector pasa por otros eslabones de la cadena productiva, como lo son los proveedores, agroindustriales, comercializadores y todos los actores paralelos —descritos en el Capítulo 5—.

El sector fruticultura se ha venido posicionando como una opción real de crecimiento y reactivación agrícola por su aporte a la generación de empleo, ingresos y seguridad alimentaria. En los últimos años este sector ha presentado un gran dinamismo el cual lo ha obligado a desarrollar variedades de productos más inocuos, con mayor perecibilidad, sabores más diversificados, empaques vistosos, y de fácil y rápida preparación (Asohofrucol, 2017).

La cadena productiva de frutas en Colombia es considerada como una de las actividades productivas con mayor potencialidad, por ser un subsector de amplia expansión a nivel internacional, dada su clara connotación y preponderancia en la dieta alimenticia de la población mundial